

**ENTRE DOS AGUAS**  
**OBRA Y ENSEÑANZA EN LA TRAYECTORIA DE GUILLERMO EBRECHT**  
**(Santa Fe, 1890-1974)**

**Arq. Luis Müller**  
FADU/UNL

En la primera mitad del siglo veinte la ciudad de Santa Fe obtuvo un fuerte impulso modernizador, que en una primera fase dotó a la ciudad de grandes infraestructuras y edificios públicos representativos, y a partir de mediados de la década del treinta incorporó arquitecturas que adoptaron configuraciones referidas a la renovación funcional racionalista.

Si bien el incipiente campo profesional estaba dominado por arquitectos egresados de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral (1923) con sede en Rosario, es importante señalar la inserción de los técnicos constructores en esta escena productiva, ya que un grupo de egresados de la Escuela Industrial Superior de la Universidad Nacional del Litoral asume con propiedad los criterios de la nueva arquitectura y se insertan en el mercado profesional logrando una amplia producción. Dado el despliegue de sus obras y la aceptable calidad material y proyectual que alcanzaron, es innegable el papel de importancia que jugaron los Técnicos Constructores en el desarrollo de la masa edilicia de la ciudad de Santa Fe.

Entre los arquitectos que ejercieron la docencia en esta escuela, se destaca Guillermo Ebrecht, que no sólo cumplió una larga trayectoria en sus aulas, sino también dejó una de las pocas publicaciones conocidas referida a la enseñanza de la arquitectura, producidas en este contexto cultural.

**La Escuela Industrial y la formación de los Técnicos Constructores.**

A fines del siglo XIX, cuando en general la educación apuntaba hacia los cánones humanísticos, en Santa Fe se planteó el interés por la creación de talleres para enseñar oficios manuales. Una primera institución educativa en este sentido inauguró la enseñanza de la actividad práctica con un "Taller de Trabajo Manual" y cursos especiales para maestros, iniciándose con actividades sobre el trabajo de la madera para más tarde incorporar el del hierro y su modelado.

Como consecuencia de esto, en 1892 se logró la creación de la primera Escuela Industrial Provincial que, bajo modelos europeos, terminó definiendo un programa de estudios de tres años y organizado en tres ramas: mecánica, herrería y carpintería.

El desarrollo de las actividades resultó exitoso y en pocos años ganó apoyo en la ciudadanía; el diario "Nueva Epoca", editorializaba a favor de estas "*profesiones prácticas y útiles*"<sup>1</sup>, a la par que la ciudad y la provincia se encontraban sacudidas por uno de los procesos

---

<sup>1</sup> Diario Nueva Epoca, 26 de enero de 2004.

transformadores más potentes de su historia, originado en la inmigración masiva de europeos, el despliegue de la colonización agrícola y su favorable transformación de la economía provincial y el crecimiento acelerado de las ciudades.

En este contexto favorable, la provincia suscribió un acuerdo con la nación para avanzar hacia la nacionalización de la institución, firmándose en 1909 el decreto que la transforma en "Escuela Industrial de la Nación" y, que en 1919, con la creación de la Universidad Nacional del Litoral, pasara a pertenecerle. En 1915 se incorporó al plan de estudios la especialidad "Construcciones", en la que el arquitecto Guillermo Ebrecht tuvo una larga actividad docente, registrando como fecha de ingreso el 25 de julio de 1918 y permaneciendo en planta hasta el 1º de abril de 1956, fecha en que obtiene la jubilación.

### **El plan de estudios de la Escuela Industrial Superior**

En los años en que Ebrecht desarrolló su principal actividad docente, el plan de estudios de la Escuela Industrial<sup>2</sup> comenzaba con un ciclo inicial común a todas las especialidades con una duración de tres años, en los que se impartían conocimientos de aritmética, geometría, geografía, castellano, francés o inglés, dibujo a mano libre, caligrafía, física, química, estática y diversos talleres según los niveles.

Luego, los estudiantes ingresaban al ciclo específico de su especialidad teniendo la de Construcciones una tabla de materias específicamente orientadas a sus fines, tanto en la orientación del dibujo como en el cálculo de estructuras, las instalaciones y en el mismo proyecto arquitectónico.

Analizando el plan, se hace evidente que el ciclo común estaba pensado para dotar a los estudiantes de un instrumental teórico práctico básico, utilizable luego como plataforma de conocimiento para todas las disciplinas. La fuerte formación en matemática y geometría, acompañada por los cursos de dibujo y las prácticas en taller, aseguraban que al llegar al cuarto año, el alumno disponía no sólo de una formación teórica muy orientada a la técnica, sino también habilidades incorporadas para la representación planimétrica y a mano alzada, así como un adiestramiento en el manejo de máquinas y herramientas para la manipulación directa de materiales como el hierro y la madera.

Ingresando ya al tramo específico de la especialidad "construcciones", en los últimos tres años de la carrera, las materias se orientaban a lograr capacidad de representación tridimensional, comprender las técnicas constructivas, sus cálculos, cómputos y presupuestos y, fundamentalmente, establecer las capacidades necesarias para el proyecto arquitectónico, al que se le dedican dos cursos de arquitectura y dos de proyecto y dibujos.

Fue en los cursos de la materia "Arquitectura" en los que Ebrecht desarrolló su condición docente como arquitecto, no sólo instruyendo a sus alumnos cumpliendo con las obligaciones inherentes a todo profesor, sino también involucrándose con un tipo de conocimiento que, al

---

<sup>2</sup> Fuente: Programas analíticos de la Escuela Industrial de la Nación, aprobados por resolución del H.C.D. de la Universidad Nacional del Litoral con fecha 27 de setiembre de 1932. Imprenta de la Universidad, Santa Fe, 1933.

poseer una sólida formación en historia de la arquitectura, lo llevó a escribir sus propios apuntes para los cursos, llegando a editarlos en forma de libros, los cuales pueden ser vistos como pequeños manuales que trascienden lo estilístico para ingresar a un campo intelectual que, para las condiciones académicas de la época, podría ubicarse en un cruce entre una vocación tardía en la línea del tratadismo y el breve ensayo historiográfico.

### **Guillermo Ebrecht, arquitecto**

Hijo de padres alemanes provenientes de la Baja Sajonia, nació argentino en marzo de 1890 y tuvo su educación secundaria en Esperanza, para realizar luego sus estudios de arquitectura en Alemania en la Gewerbe Akademie de Berlín<sup>3</sup>, donde obtuvo el título de arquitecto en 1912. Sin dudas, la formación recibida en las primeras décadas del siglo XX aún conservaba las formas académicas de la enseñanza y distaba mucho de los primeros experimentos de las vanguardias.

Al regreso a Santa Fe ingresa a la planta docente de la Escuela Industrial en agosto de 1918, en la que permanecerá hasta su jubilación en 1956, desempeña cargos en la administración pública y a la par construye diversas obras.

#### *Obra arquitectónica*

La actuación profesional de Ebrecht, en general muestra trabajos inscriptos en las tendencias historicistas y mayoritariamente en el neocolonial español, que parecería ser la máxima aproximación a la modernidad que manifiesta considerar como opción para su arquitectura. Es de notar que todas sus obras se ofrecen resueltas con rigor estilístico y calidad de detalles, lo que indica un estudiado y cuidadoso registro de los estilemas arquitectónicos en cada caso que hubo de aplicarlos.

Entre sus obras destacadas se encuentra el Instituto Correccional de Mujeres "Buen Pastor" (1924-29) definido por un lenguaje cercano a la tradición funcional inglesa, de volúmenes muy marcados por la obra de ladrillo y detalles, molduras y aventanamientos en arco en una síntesis del clasicismo renacentista.

El Club de Regatas (1928-36) instala en la arquitectura de Ebrecht al neocolonial como opción característica para su obra. La sede social y deportiva de uno de los clubes más reconocidos de Santa Fe, le permite experimentar con un austero neobarroco colonial español, presente en las pilastras salomónicas que enmarcan el ingreso, el frontón mixtilíneo que lo remata, y un despliegue de molduras, cornisas y aleros de tejas simulados, que proponen una fachada hacia la ciudad, que se disuelve hacia atrás en terrazas, pergolados y distintas situaciones previstas para disponer las visuales hacia el paisaje del río que transcurre a sus espaldas.

Este edificio marca un importante hito en la producción de Ebrecht ya que plantea una interesante exploración de la articulación volumétrica que se inscribe en las modalidades alternativas que proponían, "a la manera del Pintoresquismo, el énfasis en los agrupamientos

*irregulares de las masas, lo que daba a muchas de estas arquitecturas las conformaciones cubistas y asimétricas que estaban explorando paralelamente los modernistas.*<sup>4</sup>

En este sentido, la sede de Regatas podría considerarse como un pico elevado en la producción de Ebrecht, ya que visiblemente consigue desprenderse de los moldes académicos desplazando los volúmenes en un juego espacial que evita la simetría y los sistemas compositivos clásicos, constituyendo la mayor aproximación que el arquitecto lograra a una renovación de los códigos proyectuales. Sin embargo, si bien lo hace anticipando en unos años la apertura espacial que provocarían los primeros edificios modernos en la ciudad, quedaría como único registro exploratorio de esta posibilidad que no fue retomada en su obra posterior, la que no alcanzó luego otra instancia de libertad compositiva como la que se manifiesta en este caso.

En sintonía con esta búsqueda neocolonial, construye por la misma época la casa Vicario (1928), en bulevar Gálvez y Lavalle, en la que también se apela a detalles como las columnas salomónicas, el frontis partido en líneas curvas y rectas, aleros de tejas, rejerías y un esmerado tratamiento de mayólicas en el porche, que expresan el logrado manejo del arquitecto sobre el lenguaje y sus detalles.

Sin dudas esta predilección por el neocolonial y su demostrada capacidad para interpretarlo y realizarlo, posibilitó que en 1936 la ya tradicional Sociedad Española de Socorros Mutuos le encargara el proyecto de la sede llamada "Prado Español", programa social y recreativo desplegado en un amplio predio, que incluía un pórtico de acceso –que se resolvió con una composición que recuerda a los ingresos de "cortijo"- y diversas instalaciones para la sede social y salón de fiestas, resueltas dentro del programa formal anunciado desde el ingreso.

También pueden mencionarse como obras destacables en su trayectoria la casa de bulevar Pellegrini 2813 y la de 9 de julio 3483, ambas contiguas y que apelan a la combinación de diversos elementos del repertorio historicista, habiendo proyectado además algunos edificios para la ciudad de Rosario, como el Edificio de Guardías de Seguridad.

Es evidente que la época de mayor actividad profesional de Ebrecht coincide con la década de 1930, en la que sus trabajos alcanzaron visibilidad pública y escala urbana. Es coincidente también con un período vital de madurez plena, entre sus cuarenta y cincuenta años, en los que desplegó su potencial como proyectista continuando en su propia dirección sin registrar las transformaciones que sus colegas estaban imprimiendo sobre los planteamientos arquitectónicos y las nuevas formas que asomaban. Se desconocen los motivos por los que en la década siguiente su figura se eclipsa, pero es de suponer que acompaña de algún modo cierto agotamiento de las formas neocoloniales, que atravesaron por un período declinante para ser luego reconfiguradas en los años cuarenta bajo el formato "californiano", cuando ya Ebrecht había volcado su mayor dedicación a la docencia alejándose de la profesión.

---

<sup>3</sup> Carli César, *Los constructores de la ciudad*, Centro de Estudiantes de la FAU/UNL, Santa Fe, s/f.

<sup>4</sup> Liernur, Jorge F., voz *Neocolonial* en: Liernur J.F. y Aliata Fernando (comp.), "Diccionario de Arquitectura en la Argentina", Clarín Arquitectura, Buenos Aires, 2004, p.187.

Otro indicio que señala a la década del treinta como el momento más fecundo en su trayectoria, es que en 1935 realiza una segunda estadía en Berlín como viaje de actualización profesional. Tal como se acostumbraba por entonces, lo hace público a través del periódico: *“VIAJE DE UN ARQUITECTO SANTAFESINO. El Arquitecto Guillermo Ebrecht realiza un viaje de estudios en la Universidad de Berlín, donde concurrió a clases de reputados maestros. Cuando termine su gira por España, Francia y Alemania, de donde traerá nutrida cartera de apuntes y sugerencias útiles para su profesión, el arquitecto se reintegrará a su función.”*<sup>5</sup>

La decisión de comunicar su ausencia transitoria por motivos de interés profesional, habla de su voluntad de continuar en el ejercicio al regreso y posicionar su imagen en el medio santafesino como la de un arquitecto formado y actualizado, aunque llama la atención la oportunidad en que realiza esta experiencia, ya que para ese entonces la vanguardia alemana había sido silenciada; con la Bauhaus clausurada en 1933, la emigración de los principales referentes de la renovación en la arquitectura, las artes y la docencia, la figura de Ebrecht en Berlín deja más dudas que certezas, aunque también podría suponerse que la circunstancia de su permanencia en Berlín se deba más a su condición de ex alumno de la universidad berlinesa y como complemento de un recorrido más amplio, tal como lo fuera anunciado.

Según el currículum vitae presentado por el mismo Ebrecht<sup>6</sup> hacia 1950, declara haber sido Jefe del ex Departamento de Arquitectura de la Provincia, Miembro del Consejo de Ingenieros (recientemente creado) entre 1935 y 1939 y Miembro del ex Directorio de Obras Públicas de la Provincia.

Esta sucesión de cargos de importancia implican un perfil profesional activo e interesado en el desarrollo de la obra pública, coincidente a su vez con un período en el que la obra del estado provincial se desplegó con gran fuerza en todo su territorio y especialmente en la ciudad capital.

#### *Desempeño en la docencia:*

En sus primeros años en la Escuela Industrial, dictó cursos de “Cultura”, para luego ser designado profesor titular en “Dibujo y Ornato”, “Escritura y dibujo lineal”, según concurso de 1949 y de la materia “Arquitectura”.

Analizando el plan de estudios de la carrera y viendo las materias en las que se desarrolló la actividad docente de Ebrecht, se hace notorio el núcleo de intereses que delineó su perfil académico: los temas vinculados a la historia cultural, la representación vinculada a la comunicación del proyecto, el dibujo orientado al desarrollo de la estilística y el proyecto arquitectónico.

En la materia “*Ornamentación*”, su programa desarrolla “*Nociones generales sobre decoración de fachadas y locales interiores.*”

---

<sup>5</sup> Diario El Litoral, 15 de noviembre de 1935 – p.2

<sup>6</sup> Legajo personal del Arq. Guillermo Ebrecht. Oficina de Personal de la Escuela Industrial de la UNL.

*Detalles al tamaño natural de todos los elementos arquitectónicos de la casa de renta que se ejercita en el curso de proyectos.*

*Detalles al tamaño natural de los elementos arquitectónicos de interiores correspondientes a un tema del curso de proyectos.*

*Dibujos a escala conveniente de elementos decorativos de fachadas e interiores: ménsulas, cartelas, jarrones, sobre-puertas, claves, pilastras, capiteles, etc.*

*Dibujos a escala conveniente de elementos de herrería artística: puertas, balcones, barandas, etc.*

*Nociones generales sobre el modelado en arcilla, vaciado en moldes a la gelatina, molde perdido y molde a piezas”.<sup>7</sup>*

La especialización que revela este programa, considerando que no se trata de cursos de academia para arquitectos sino para técnicos, manifiesta no sólo la formación obtenida por Ebrecht en Alemania sino también su vocación por sostenerla y transferirla. Resulta difícil pensar en un curso de esta naturaleza sin un profesor que reúna las condiciones que Ebrecht poseía, ya que el dibujo de elementos de ornamentación a escala 1:1 necesariamente obliga al conocimiento exacto y minucioso de cada uno de los elementos que componen el detalle, sus proporciones, inflexiones, formas y relaciones con el conjunto. Si a eso se agrega el modelado, ya sea en arcilla o por el vaciado en moldes, se obtiene un grado de correspondencia con el producto a realizar en obra que exime la posibilidad de errores.

Puede suponerse entonces con bastante certeza, que las rigurosas enseñanzas de Ebrecht, desplegadas a lo largo de casi cuatro décadas, configuraron generaciones enteras de técnicos con un alto grado de conocimiento de los detalles estilísticos, lo cual permite explicar en cierto modo la corrección y calidad de las obras de los técnicos constructores en la ciudad, más allá de su frecuente falta de correspondencia con los desarrollos renovadores de la arquitectura de la época.

Pero entre las materias de las que se hizo cargo, resalta la de “Arquitectura”, que podría considerarse un eje en la formación de los futuros Técnicos Constructores ya que trata de los modos de proyectar. Sin embargo, Ebrecht le otorga un carácter particularmente sesgado hacia la dimensión histórica, dando a sus programas un giro que en realidad los constituyen en cursos de historia de la arquitectura que apuntan a fortalecer la comprensión de la procedencia de las formas arquitectónicas, como se desprende de la observación de los contenidos programados.

### **Los cursos de Arquitectura y su publicación**

En realidad, Ebrecht no sólo se propone dictar los cursos según un programa de carácter historizante, sino que, en un hecho poco frecuente en el contexto de la cultura arquitectónica local, los desarrolla en apuntes que escribe y luego publica desde la misma UNL, constituyéndose de este modo en el único caso que al momento se conoce de un arquitecto

que en Santa Fe haya desplegado tal interés por transmitir su visión acerca del pasado de la arquitectura. Se inscribe de este modo junto a Ermete De Lorenzi<sup>8</sup> en Rosario, –aunque con un recorte de intereses muy diferente–, en el singular y estrecho círculo de arquitectos que, en la región, se ocuparon de plasmar sus conocimientos e ideas en publicaciones.

En este sentido, llama la atención en el balance que puede hacerse sobre la ciudad de Santa Fe en la época, ya que su posición es la de un profesor de enseñanza en nivel intermedio, que trabajaba en una universidad que tenía una Escuela de Arquitectura pero que no estaba situada en esta capital sino en Rosario. La determinación de instalarse en Santa Fe, (donde no sólo ejerció roles en la función pública, la docencia y desarrolló la actividad profesional particular), le privó de interactuar con un medio intelectualmente más dinámico y próximo a sus intereses. De hecho, las obras que realiza en Rosario corresponden a su actuación en el Departamento de Obras Públicas y no se conocen datos que permitan suponer un contacto directo con la Escuela de Arquitectura de la UNL, contexto que seguramente le habría resultado enriquecedor, pero también obligado a revisar sus posiciones e ingresar al debate en el que se jugaban las ideas acerca de la modernidad en la arquitectura de los años '30.

En la misma dirección, su formación en Alemania en el marco de los cánones académicos, sumándose a esta ubicación relativamente periférica que le daba su condición de profesor de nivel medio, le permitieron mantenerse relativamente apartado de la discusión generada en las facultades de arquitectura<sup>9</sup>. De otro modo no se explica que hacia el año 1945, cuando ya la difusión del estilo internacional era un hecho difundido, Ebrecht concrete la publicación de sus apuntes de un modo extemporáneo y como si nada hubiera sucedido, continuando el dictado de sus cursos desde esta visión hasta mediados de la década de los años '50, momento de su retiro.

Sus "*Apuntes de Arquitectura*", fueron publicados por la Imprenta de la Universidad Nacional del Litoral en 1945 y en su portada consignan: "*Primera y segunda parte 1935*", "*Segunda parte ampliada 1945*".<sup>10</sup>

La primera parte del breve libro (un total de cincuenta páginas de texto y veinte de ilustraciones), se corresponde plenamente con el primer curso de Arquitectura (cuarto año).

Esta materia funcionaba en el plan de la carrera como una introducción a la arquitectura para el alumno que ya cursó el ciclo básico común y que ingresa a la especialidad "Construcciones".

En los *Apuntes de Arquitectura* de Ebrecht se aprecia que el desglose sistemático de cada sección y elemento del sistema clásico es realizado para cada uno de los órdenes identificando cada parte con su denominación específica, aunque el sistema de citas y referencias que se establece nunca es del todo preciso ni transparente. En cuadros sinópticos se organizan las

---

<sup>7</sup> Fuente: Programas analíticos de la Escuela Industrial de la Nación, op. cit.

<sup>8</sup> Ver: Rigotti Ana M. (editor): *Ermete De Lorenzi. Ideas, lecturas, obras, inventos*, UNR, Rosario, 2003.

<sup>9</sup> Si bien a principios de la década del '30 aún se refuerzan los planes de corte "*Beaux Arts*", como el que defiende Alberto Coni Molina para Buenos Aires en 1933 o un año antes en Rosario Ermete De Lorenzi intenta una crítica al de la UNL ajustándose a la idea de "composición" en la acepción de Guadet, (e incluso no avanzaría más allá cuando por un breve período entre 1943 y 1945 fue nombrado interventor de la facultad), abundan los registros que dan cuenta de los debates que estudiantes y profesores generaron, interpellando este modelo de enseñanza. (Ver Rigotti, op.cit.)

<sup>10</sup> Ebrecht Guillermo, *Apuntes de Arquitectura*, Imprenta de la Universidad, Santa Fe, 1945.



referencias entre elementos de arquitectura y proporciones, se establecen comparaciones entre los órdenes, se adjuntan tablas numéricas que establecen relaciones matemáticas entre los elementos de un orden o en comparación con otros, lo cual habla de un conocimiento profundo de las reglas clásicas y del empeño puesto en simplificar sus fundamentos para ser transmitidos a los estudiantes y facilitar su aplicación de un modo práctico, con el evidente propósito de no quedar sólo en el aspecto informativo sino orientado a proveer un instrumental destinado a inculcar su utilización.

Toda la parte primera del libro, se desarrolla en siete capítulos coincidentes con las primeras siete unidades del primer curso de arquitectura del programa de estudios, en el que al enunciarse los trabajos prácticos correspondientes se referencian directamente con los temas publicados.

Este programa, implementado en 1933, se mantuvo sin modificaciones hasta el retiro de Ebrecht en 1956 siendo que, incluso en la arquitectura pública, hacía tiempo ya que se habían reemplazado los historicismos clasicistas por otras formas de representación del Estado e incluso, entre 1935 y 1945, en la provincia de Santa Fe y especialmente en su ciudad capital, se había desarrollado un intenso plan de obras públicas en el que el lenguaje de la arquitectura moderna se había instalado como referente del estado provincial.<sup>11</sup>

En tanto, la segunda parte de la publicación refiere en el capítulo VIII a una "*Breve reseña de la historia de los estilos*", ordenados según el siguiente criterio:

- 1.- La antigüedad: las formas orientales, los órdenes griegos, el estilo romano
- 2.- La Edad Media: el estilo bizantino, el estilo morisco, el estilo románico, el estilo gótico.
- 3- La Edad Contemporánea: el renacimiento.

Si bien los desarrollos sobre cada período son mínimos, llama la atención la designación de "Edad Contemporánea" a una periodización que se inicia en el Renacimiento (y extiende incluyendo al Barroco), sin alcanzar al neoclasicismo y los problemas propios de la civilización industrial.

Se pone en evidencia que su interés pasa por describir los aspectos formales y compositivos en un plan que a veces contradice las raíces *Beaux Arts* de su propia formación. Cuando afirma que "*En general puede considerarse al Renacimiento como un estilo decorativo*"<sup>12</sup>, queda claramente evidenciada su comprensión de la historia de la arquitectura como una sucesión de estilos aplicables sobre las superficies y volúmenes arquitectónicos y no repara en el carácter sistemático con el que fue comprendido el orden clásico desde la Academia. La absoluta falta de mención a las innovaciones realizadas sobre el proyecto renacentista, la racionalidad impuesta a todo el proceso, la incorporación de instrumentos de prefiguración y control como por ejemplo el uso de la perspectiva y sus consecuencias sobre la configuración espacial, la utilización de la geometría y la matemática, o las profundas transformaciones que se operaron

<sup>11</sup> Ver: Müller L., Espinoza L.: *Navratil / Bertuzzi. La generación del cambio y el nuevo carácter de la arquitectura pública en Santa Fe, 1935-1945*. En: Seminario Primeros Arquitectos Modernos en el Cono Sur. Fondo Documental De Lorenzi, UNR, Rosario, 2004.

<sup>12</sup> Ebrecht Guillermo, *Apuntes de Arquitectura*, op. cit. P. 29



sobre la disciplina y organización de la producción de la arquitectura, más allá de la vocación de síntesis elemental que recorre todo el texto habla de un modo de comprensión de los sistemas proyectuales como formatos desagregados, en los que la resolución funcional y los elementos formales pueden pensarse independientemente y aplicarse uno sobre el otro. Del mismo modo, la ausencia de una mención a la teoría y estudio de la tradición disciplinar propia de la tradición tratadística que “*aparece en Occidente a mediados del siglo XIV como compilación de este tipo de saber, aunque también como crítica o comentario de las fuentes de la Antigüedad bajo el aspecto de una tarea filológica del naciente Humanismo*”,<sup>13</sup> refuerza esta idea de “manual aplicativo” que trasunta su trabajo, destinado a desarrollar en los alumnos habilidades para la representación y reproducción de las formas clásicas de modo acrítico y eficiente, tal como parece que debía esperarse de un Técnico Constructor Nacional.

Un dato interesante y que marca los intereses de este autor, es que, a diferencia de los programas de los cursos de arquitectura, centrados –según planes de estudio- exclusivamente en la historia de la arquitectura europea, en la publicación aparece un tema dedicado a la *Arquitectura Hispana Americana* (sic) atendiendo a las expresiones barrocas en España y sus desarrollos americanos.

En una nota aclaratoria al pie, Ebrecht manifiesta que “*estos apuntes fueron tomados de los diversos trabajos del Profesor Arq. e Ing. Angel Guido, cuya obra relacionada con la Arquitectura criolla es vastamente conocida*”.<sup>14</sup>

El marcado interés de Ebrecht por el neocolonial, que se hace evidente en su obra profesional, hace comprensible entonces que en la breve bibliografía de ocho títulos que menciona, dos corresponden a trabajos que se ocupan de la arquitectura hispanoamericana: “*La arquitectura proto – virreynal*”, de Martín Noel y “*Eurindia en el Arte Hispano Americano*” (sic) de Angel Guido<sup>15</sup>.

Desde muchos puntos de vista, la figura de Ebrecht puede constituirse en un caso testigo que permite abordar las múltiples y complejas tramas que se desarrollaron en el campo de la arquitectura nacional en el segundo cuarto del siglo XX y que, con particularidades locales, problematizaron la actuación de los profesionales que ejercieron en la cuerda de este arco, tensado por el peso de la tradición disciplinar por un lado, y el espíritu de renovación por el otro.

#### Fuentes

- Programas analíticos de la Escuela Industrial de la Nación, aprobados por resolución del H.C.D. de la Universidad Nacional del Litoral con fecha 27 de setiembre de 1932. Imprenta de la Universidad, Santa Fe, 1933.

<sup>13</sup> Aliata Fernando: De la Antigüedad restaurada a la Composición. Desarrollo y crisis de la teoría clásica, en Revista 47 Nº 9, FAU/UNLP, La Plata, 2002.

<sup>14</sup> Ebrecht Guillermo, *Apuntes de Arquitectura*, op. cit. P. 48

<sup>15</sup> Nota: En realidad, se trata del título de Guido “Eurindia en la Arquitectura Americana”, publicado por el Departamento de Extensión Universitaria en la imprenta de la Universidad Nacional del Litoral, apareciendo con el Nº 6 en Santa Fe el 19 de junio de 1930 y reeditado en 1936. Angel Guido era profesor de la Universidad Nacional del Litoral y la imprenta funcionaba en la misma Escuela Industrial, datos que si bien son sólo circunstanciales, permiten conjeturar acerca de la posibilidad de que Ebrecht pueda haber tenido contactos personales con el autor de Eurindia.

- Ebrecht Guillermo, *Apuntes de Arquitectura*, Imprenta de la Universidad, Santa Fe, 1945.
- Legajo personal del Arq. Guillermo Ebrecht. Oficina de Personal de la Escuela Industrial de la UNL.
- Archivo Diario El Litoral

#### Bibliografía

AA.VV. *Inventario. 200 Obras del Patrimonio Arquitectónico de Santa Fe*, Santa Fe, UNL, 1993.  
 AAVV; *Escuela Industrial Superior en su 90 aniversario*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1999.  
 CARLI César L. *Los constructores de la ciudad*, Santa Fe, CEA, UNL, 1989.  
 DREXLER Arthur (edit). *The Architecture of the Ecole des Beaux Arts*. The Museum of Modern Art of New York. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1977.  
 GUIDO Angel, *Eurindia en la Arquitectura Americana*", Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, ediciones 1930, 1936 y 1980.  
 LIERNUR Jorge F. y ALIATA Fernando (comp.), *"Diccionario de Arquitectura en la Argentina"*, Clarín Arquitectura, Buenos Aires, 2004  
 LIERNUR, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.  
 RIGOTTI, Ana María (ed.) *Ermete De Lorenzi. Ideas, lecturas, obras, inventos*, Rosario, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario, 2003.  
 Selección bibliográfica a cargo de ALIATA Fernando, destinada al curso "De Durand a Guadet", (1800-1910). La crisis del sistema clásico y la emergencia de la modernidad, una lectura a través de la teoría y la praxis académica del siglo XIX".







